

ESTUDIO DE LOS MATERIALES PETREOS

C. OLÀRIA

Los útiles fabricados sobre piedra no son excesivamente numerosos. Su hallazgo se concentra en el Nivel Superficial y I respectivamente.

El número o variedad de instrumental es en general también pobre, el primer lugar de frecuencia lo ocupan los alisadores, pulidores y percutores, siguen las piezas de tipo moledera o mazo de trituración, y en menor medida los molinos, la mayoría muy pequeños y de forma oblonga. Finalmente son las hachas y azuelas de piedra pulimentada, muy escasas las que ocupan el último lugar.

Los tipos de rocas usados, para hacer estos utensilios, son, en orden de prioridad, la caliza, la caliza marmórea, la arenisca y el rodano; excepcionalmente se ha encontrado cinabrio y pumita (piedra pómez). La mayoría, como es lógico, de estas piedras se encuentran con normalidad dentro del área del yacimiento, pero tanto el cinabrio como la pumita son extraños al terreno. Los cinabrios, minerales efusivos de sulfuro que entran en el grupo de hidrotermales, corresponder, al menos los cinabrios castellanenses, a un volcanismo atenuado, de tipo fumaroliano, de erupciones de tipo tardío, bajas temperaturas e intermitencias de corta duración, apareciendo por tanto en bolsadas, en nódulos y en impregnaciones intercaladas entre areniscas y calizas Triásicas, pero no en filones normales. Se puede encontrar en Algimia de Almonacid, Artana, Chovar, Esli-da, Bechí, Orpesa, Cabanes, Alфондеguilla, Azuebar y Sierra de Espadán, en esta última sierra es donde coinciden más todos los tipos de rocas usadas en los utensilios de piedra.

También la pumita o piedra pómez podría provenir de la única zona volcánica donde es posible recoger este tipo de piedra: las islas Columbretes; probablemente sería recogida en el litoral, puesto que hoy aún es posible hallar rocas eruptivas en las playas de nuestra costa.

El hecho de que la mayoría de los utensilios, en este caso de piedra, se presenten tiznados por restos de ocre rojo, nos demuestra que también explorarían los terrenos con pizarras micáceas ferríferas y las oolitas,

donde se encuentran las hematites en su variedad terrosa, que es la utilizada como colorante.

A continuación daremos una breve relación del instrumental en piedra, hallado en el área excavada por nosotros:

— Un alisador fragmentado sobre canto subrodado laminar de caliza gris, perteneciente al C-III, subcuadro C4 en su Nivel I.

— Un alisador fragmentado sobre canto anguloso de biomicitra gris amarillenta, perteneciente al C-III, subcuadro C4, en el N-I.

— Un alisador-moledera circular fragmentado en su mitad, de arenisca de grano fino, roja, perteneciente al C-I, N-II.

— Un alisador-moledera fragmentado por la mitad, de calcaarenita micácea blanca, perteneciente al C-III, subcuadro C2, N-I.

— Un alisador-moledera de caliza gris cretácica sobre canto rodado, perteneciente al C-III, subcuadro C2, N-I.

— Un fragmento de alisador de caliza gris con óxido férrico perteneciente al C-III, subcuadro C1, del N-I.

— Un alisador-percutor sobre canto rodado de caliza recristalizada roja con pátina, recubierto y tizado fuertemente de ocre rojo, fue encontrado en superficie.

— Un alisador de caliza con restos de ocre rojo en su superficie, perteneciente C-II, N-S/I.

— Un fragmento de alisador de cuarcita sobre canto rodado, del C-III, subcuadro B2, N-I.

— Un fragmento de alisador de caliza gris cretácica (Aptense) perteneciente al C-III, subcuadro C3, N-S/I.

— Un fragmento de alisador de caliza roja con cristalizaciones de esparita azoica del Secundario, sobre canto rodado fracturado, perteneciente al C-III, subcuadro C4, N-S/I.

— Un fragmento de alisador-percutor de caliza micrita gris cretácica, sobre canto rodado con óxido férrico, del C-III, subcuadro B2, N-S/I.

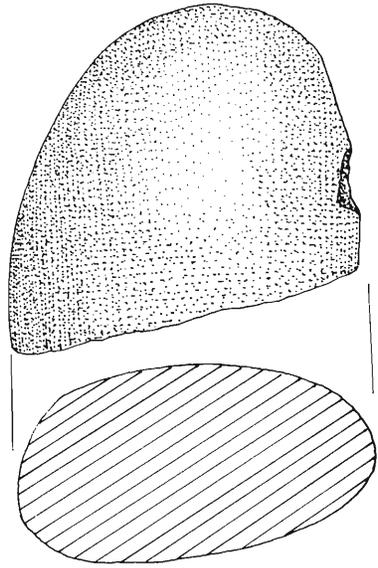
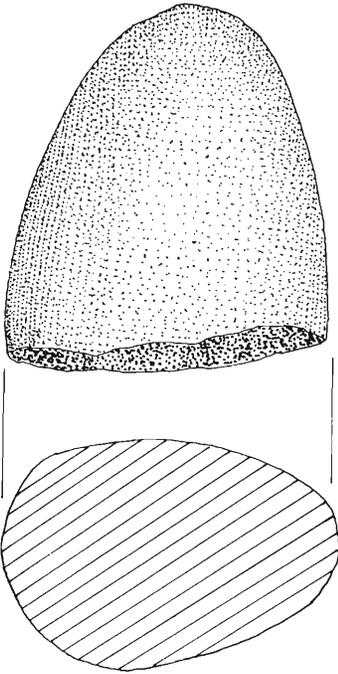
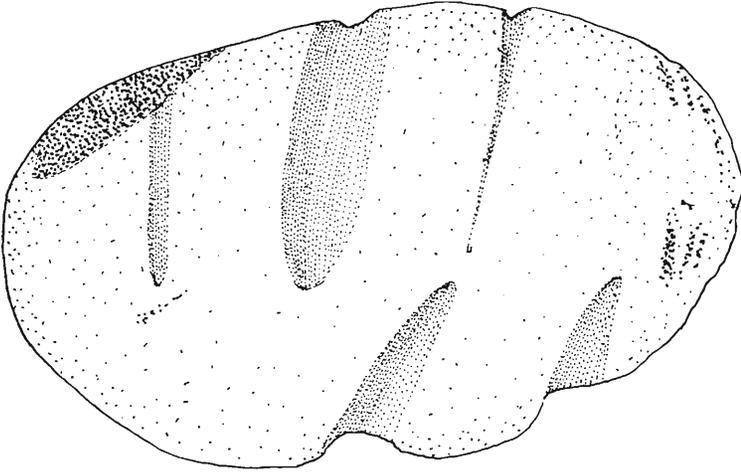
— Un fragmento de alisador de calcaarenisca, sobre canto rodado con pátina roja y restos de ocre rojo, perteneciente al C-III, subcuadro C3, N-I.

— Un fragmento de alisador de arenisca roja sobre canto rodado alargado, del C-III, subcuadro C3, N-I.

— Un fragmento de alisador-moledera de arenisca de grano fino de cemento calcáreo micáceo, procedente probablemente de la Sierra de Espadán, posee restos de ocre rojo en su superficie, pertenece al C-III, subcuadro C3, N-I.

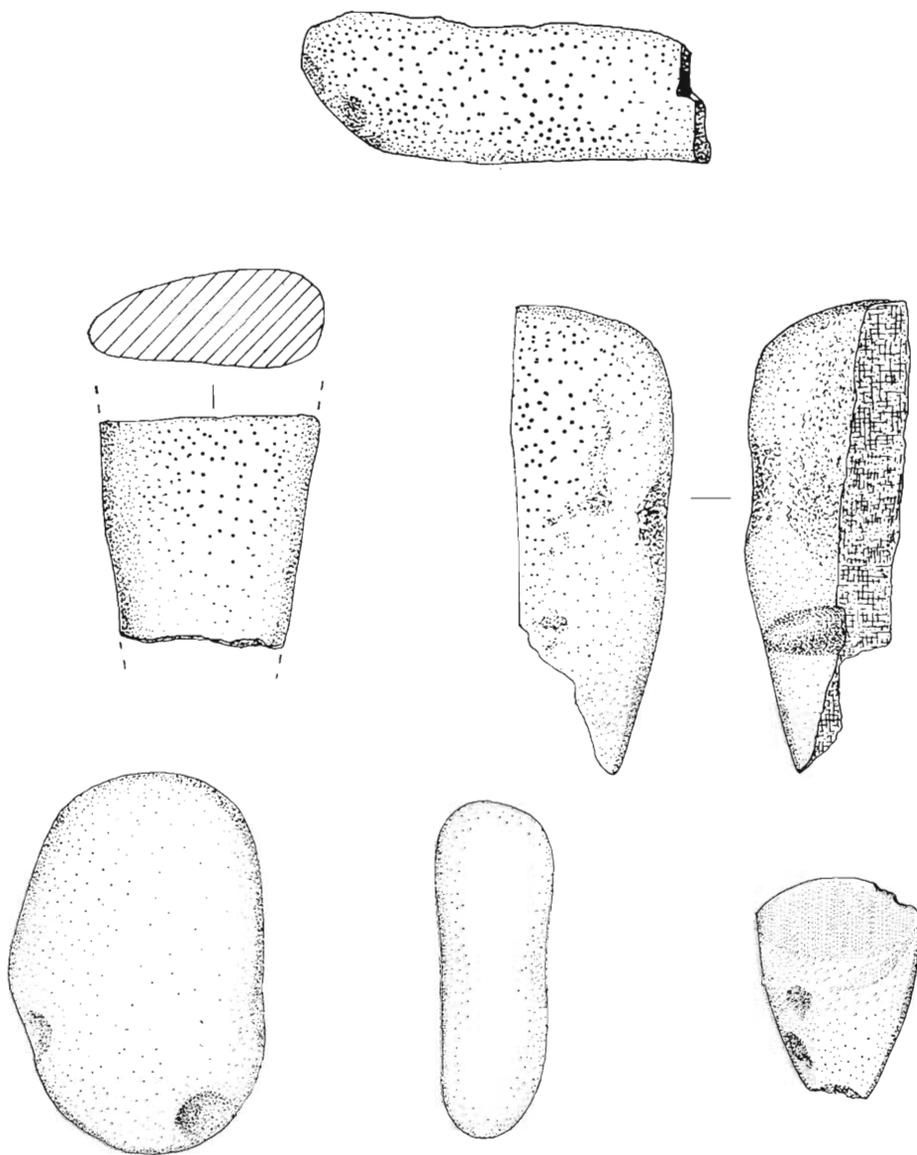
— Dos alisadores-pulidores sobre plaqueta ovalada de canto rodado alargado de esquisto de procedencia paleozoica (Espadán o Villafamés), con pátina roja, pertenecientes al C-III, subcuadro B3 y B1 respectivamente, N-I.

— Un fragmento de alisador-pulidor de esquisto sobre canto rodado alargado con restos de ocre rojo en su superficie, del C-III, subcuadro C3, N-I.



Percutores y pulimentador de caliza fosilífera del Nivel Superficial

- Un alisador-pulidor de caliza roja con vetas de esparita con pátina y restos de ocre rojo, sobre canto rodado pulimentado de color granate, perteneciente al C-III, subcuadro C4, N-I.
- Un fragmento de alisador-moledera de caliza gris, del C-III, subcuadro C3, N-I.
- Un alisador-percutor-moledera, de caliza gris sobre canto subrodado, subanguloso, con pátina y algo pulimentado, del C-I, N-II.
- Un percutor de caliza gris sobre canto rodado esferoidal, con pátina, del cretácico, perteneciente al C-III, subcuadro C3, N-I.
- Un fragmento de percutor-moledera de calcirrudita cretácica perteneciente al C-III, subcuadro C3, N-I.
- Un percutor de calcaarenita micácea roja fragmentada con restos de ocre sobre su superficie, del C-III, N-I.
- Dos percutores-molederas fragmentados en su mitad, de calcaarenita roja, uno de ellos cubierto de ocre rojo, del C-II, N-S/I.
- Un fragmento de percutor-moledera de calcaarenita micácea roja, con restos de ocre rojo, del C-II, N-S/I.
- Un percutor-moledera de calcaarenita roja con pátina y con restos de ocre en su superficie, del C-III, subcuadro B3, N-I.
- Una piedra de biocalcimidita o caliza fosilífera, en forma de “panecillo”, con huellas de profundos surcos, que probablemente sirvió de pulimentador de huesos, del C-II, N-S.
- Un pulimentador sobre canto tabular de calcaarenita de grano fino, micácea, con pátina en un lado, y con laminación paralela al plano de pátina, con plano de recristalización de calcita perpendicular al plano de la pátina; se encuentra recubierto de ocre, del C-III, subcuadro B2, N-I.
- Una piedra pómez o pumita, roca volcánica, proveniente de las islas Columbretes, muy desgastada por el uso de frotamiento, quizás usada como pulidor, del C-III, N-II.
- Dos fragmentos de piedra de cinabrio, una de ellas pulimentada, del C-III, N-II.
- Un pequeño molino fragmentado en su mitad de calcaarenita roja, con óxido férrico, del C-III, subcuadro C1, N-I.
- Dos fragmentos de pequeños molinos, fragmentados en su mitad de calcaarenita, pertenecientes al C-II, N-S/I.
- Un molino fragmentado por la mitad de calcaarenita roja, quemado en parte, del C-III, subcuadro C3, N-I.
- Un pequeño molino de calcaarenita del C-III, subcuadro B1, N-I.
- Un fragmento de hacha pulimentada de sección cuadrangular, con ranura para empuñadura, restos de percusión y notables adherencias de ocre rojo, en caliza recristalizada, tipo calcaarenita, sobre canto rodado, con pátina roja, del C-III, subcuadro C3, N-I.
- Una azuela de tipo votivo, con filo biselado en una cara, de lidita negra, pertenece al C-II, N-S.
- Un fósil de gasterópodo de concha cónica alargada, arrollada en



Alisadores, pulidores, azuela votiva y fragmento de hacha pulimentada, hallados en el N-S y N-I

espira', vueltas lisas, espirales con protuberancias y abertura cuadrangular, con los cantos redondeados, denominada *Cerithium*, pertenece al Cretácico (Aptense), se presenta totalmente recubierta de ocre rojo, del C-II, N-II.

Comentario

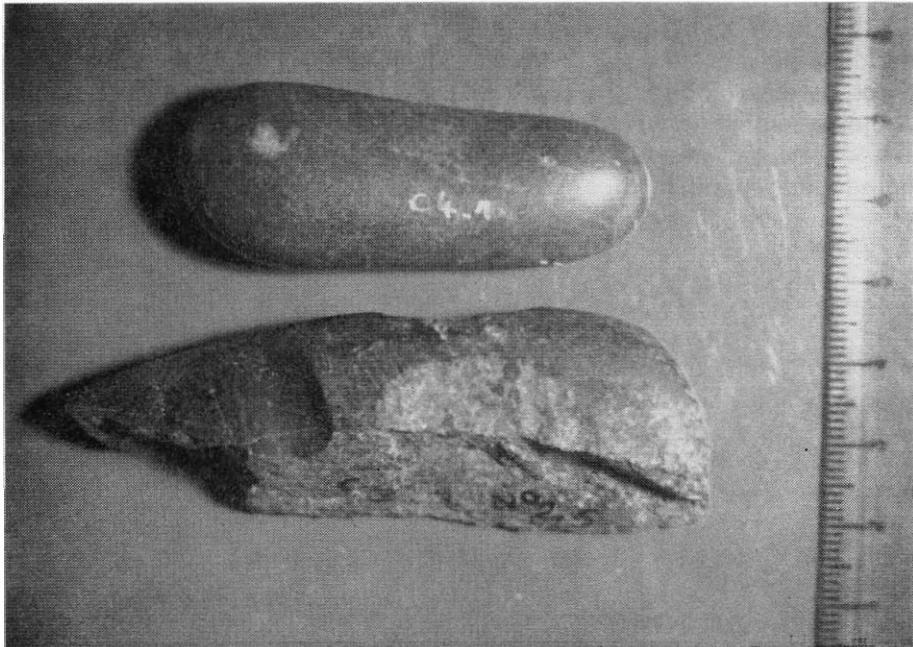
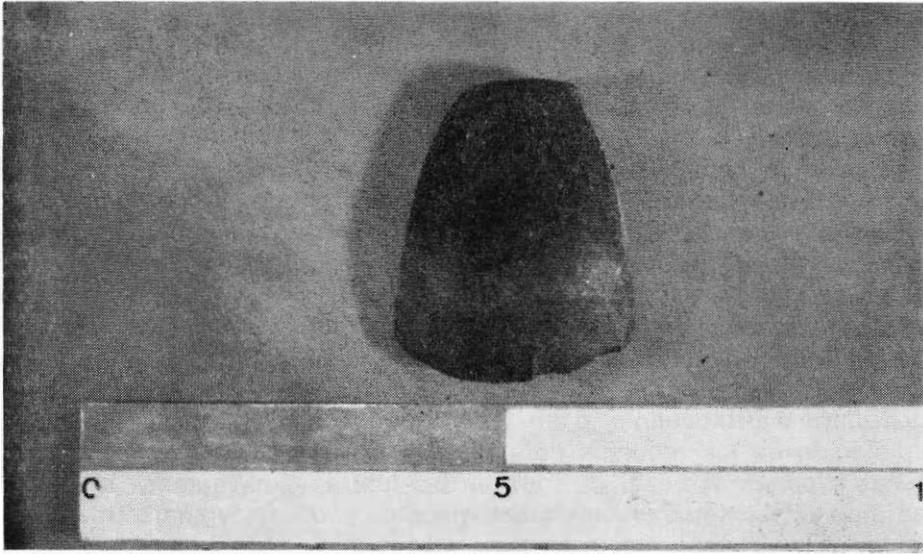
Como vemos el material pétreo es bastante pobre, sin embargo pese a su escasa representación es suficiente para tratar de extraer alguna conclusión.

En primer lugar cabe destacar que la gran mayoría del material, pertenece a utensilios que sirvieron como alisadores percutores y molederas o mazas para triturar. Casi todas estas piezas presentaban restos de colorantes de ocre rojo, por ello no sería aventurado decir que casi la mayoría se dedicarían a la manipulación de este colorante. Es una conclusión que nos parece totalmente válida, máxime si recordamos la aparición de bolas de ocre rojo en los niveles que fueron excavados, así como el hueso, perteneciente a un omóplato, que sirvió a modo de "paleta" de pintor, para contener el colorante. También debemos decir, que en los restos de piedras de derrumbe de las paredes de la cueva, en nivel de excavación, se recojió un fragmento de piedra, perteneciente sin duda a la pared de la cueva, que presentaba huellas inequívocas de haber sido pintada pese a la película calcárea que la cubría, observada por microscopio dichas huellas se hacían aún más claras, con lo que podemos afirmar que en un momento dado de la vida en la cueva sus paredes fueron pintadas en rojo, como ya comentaremos más extensamente en otro capítulo. Vemos por tanto que la utilización de colorantes de hematites era de uso muy corriente y bien arraigado en el grupo, por lo cual nos podemos explicar perfectamente el abundante número de utensilios pétreos, en este caso, tiznados por los restos de colorante rojo que manipularon.

En cuanto a los alisadores o mejor pulidores, llama sobre todo la atención la aparición de un "pan" de arenisca porosa y floja que muestra los surcos profundos del frotamiento para afilar o pulir; seguramente por sus características morfológicas serviría para el trabajo de los útiles de hueso: punzones, espátulas, etc.

Asimismo también interesa destacar la aparición de dos pequeñas piedras de cinabrio, una de ellas con forma de bala de honda, cuya utilidad se nos escapa, y otra con cierto pulimento en una cara; quizá del azogue extrajeran también algún tipo de colorante para mezclar con el ocre. Sin embargo su mayor importancia estriba en su procedencia, muy alejada del área de Fosca, ya que es el Sur de la provincia, en Sierra Espadán, donde puede hallarse este material, lo que demuestra que los desplazamientos de las gentes de Cova Fosca eran largos o bien que mantenían contactos con otros grupos de lugares alejados, o ambas cosas a la vez.

Parecido comentario podemos hacer ante el fragmento desgastado de pumita (piedra pómez) cuyas propiedades son de todos bien conocidas, ya que como abrasivo es un útil idóneo para pulimentar, alisar, etc., y el hecho de haberlo encontrado entre restos de carbones nos induce a pensar también en sus propiedades naturales como magnífico aislante del calor. Nuevamente tenemos que replantearnos las exploraciones y contactos de los ocupantes de Cova Fosca, pues como ya hemos dicho, esta



Azuela, alisador y fragmento de hacha pulimentada

piedra volcánica se recoge, aún hoy en día, en el litoral castellonense en la zona comprendida entre Torreblanca y Orpesa, en cuyas playas es arrojada por las corrientes marinas provenientes de las islas Columbretes. También llama la atención la ausencia de molinos de tamaño corriente, pues todos los hallados, si bien están fracturados en su mayoría, son muy pequeños. Estos se encontraron dentro de los niveles Superficial y I, estando completamente ausentes en el N-II, también neolítico. Tenemos datos sin embargo de que se recogieron molinos de tamaño normal, en el metro de tierra que se rebajó al realizar las remociones.

Pensamos pues, que hubo en Cova Fosca un escaso arraigo en el cultivo agrícola, puesto que como parecen demostrar los análisis polínicos realizados, la mayoría de las gramíneas halladas fueron silvestres y en menor grado cultivadas, ello unido a una mayor presencia de pequeños molinos, nos hace creer que en Fosca se desarrolló un estadio inicial de agricultura o protocultivo, o en todo caso un bajo nivel cuantitativo de explotación de los recursos cerealísticos, cuyas causas por el momento se nos escapan. A pesar de todo en las futuras excavaciones a realizar, habrá de establecerse una metódica recogida y exhaustivo muestreo carpológico, a fin de confirmar o no nuestra hipótesis del escaso interés agrícola de los ocupantes de Cova Fosca.

Asimismo debemos destacar la escasa representación de hachas pulimentadas, también únicamente presentes en el N-S y N-I, hecho que quizá pueda relacionarse con una pobre actividad agrícola forestal.

Finalmente comentaremos, que entre los escasísimos materiales pétreos del N-II, tres de ellos (2 frags. de cinabrio y 1 frag. de pumita) sean piedras extrañas al lugar, lo que demuestra que ya a partir de inicios del VI milenio mantuvieron contactos con otras zonas geográficas y quizá con otros grupos humanos en busca de materiales apreciados por sus propiedades y exotismos.